

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. 1,50 pesetas al mes.
En los demás puntos. 5 trim.
Fuera de España. 10
Pago adelantado.
Número suelto. 10 cts.

REDACCION:

8, Cid, 8, (piso segundo).

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

Anuncios y comunicados

Se insertarán a precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo. No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.
Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACION:

8, Cid, 8, (piso segundo).

Número suelto, 10 céntimos

Número atrasado, 25 céntimos

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES PARA ARGELIA

Servicio decenal entre Alicante, Argel y Philippeville con escala en Altea y Jábea.

Salidas de Alicante para Argel, los días 6, 16 y 29 de cada mes.

Id. de Altea y Jábea para id., los días 7, 17 y 30 de id.

Id. de Alicante para Argel y Philippeville el día 26 de id.

Id. de Altea y Jábea para id., idem, el día 27 de id.

Id. de Argel para Jábea, Altea y Alicante los días 2, 12 y 22 de id.

Consignatario en esta plaza, hijo de Juan Más Dols.

Pobre hombre!

Un célebre político tradicionalista, Aparisi y Guijarro, escribió ocupándose de Castelar las siguientes palabras: «Que sabe ese desgraciado lo que es libertad!»

Y cuenta que el famoso publicista valenciano conocía íntimamente al que es hoy jefe del posibilismo, con el cual le unían grandes relaciones de amistad y lazos de lejano parentesco.

Y tanto le conocía, que analizando la conciencia del insigne orador, adviniendo los gérmenes de inmensa soberbia que habían de desarrollarse en su alma, creyendo sinceramente que no se encontró nunca en la verdadera posesión de una creencia filosófica, conociendo que las ideas vagaban confundidas sin concierto por su mente caprichosa, como vagan los fuegos fatuos en la triste soledad de un cementerio, apreciando al propio tiempo toda su vanidad y todas sus debilidades, aseguró que había de llegar un día en que renegando de las doctrinas que propagaba, y escarneciendo al pueblo que le aplaudía, había de inclinarse humildemente en las gradas de los tronos llegando por fin al extremo de vestir el negro sayal del sacerdote, llenando con su voz las naves de los templos cristianos.

Y decía como un profeta inspirado: «Cantaré Castelar misa!»

Para nosotros, la misa está cantada. No importa que D. Emilio no se haya despojado aún del frac aristócrata para cubrirse con la casulla para desempeñar los oficios religiosos; no importa que no haya rapado aún su cabeza para cubrir-la con la ridícula corona con que un clero pretencioso intenta parodiar la sublime corona del Nazareno, porque moralmente Castelar, después de maldecir de todos los dioses se ha convertido en la misera beata que en el rincón de una Iglesia se maltrata el pecho con sus golpes creyendo purgar de este modo sus pasados extravíos.

La profecía de Aparisi se ha cumplido, pues, en todas sus partes: Castelar ha renegado de sus creencias; Castelar ha arrojado de sus insultos en la frente del pueblo español, al que debe toda su gloria; Castelar moralmente está cantando misa.

Si no viste ya el hábito talar, es por-

que su orgullo se subleva a la idea de doblar su cerviz a la gerarquía religiosa; es porque su vanidad loca no podrá ajustarse nunca a los terminantes mandatos del Concilio Tridentino.

¿Cómo ha de consentir su soberbia que haya otro papa que él en el mundo?

Llevará Castelar al cielo, y lo vereis a poco hundirse en los profundos abismos, perseguido por la suprema reprobación divina, como se hundió el ángel malo de que nos habla el Evangelio.

¿Como había de consentir Castelar otro Dios que él en el cielo?

No se crea que nuestras palabras son dictadas por el apasionamiento político, no; son la expresión sincera de nuestros pensamientos más firmes.

Castelar ha sido siempre el mayor enemigo de la república, aún en aquellos tiempos en que imitaba con sus inimitables discursos a las muchedumbres a que presentaban sus pechos a la metralia de los tiranos.

El jefe actual del posibilismo no ha sido nunca compatible con ningún hombre eminente. Todos le han hecho sombra. No parece sino que esté dominado por el demonio de la envidia.

Odió a Pi, a Figueras, a Orense, a todos los más distinguidos publicistas republicanos.

¿Cuánto no es el odio que siente hoy hacia ese noble desterrado en quien la España tiene puestas sus más bellas esperanzas!

¿Cuánto no es el odio que siente por nuestro ilustre jefe Ruiz Zorrilla.

Pero la situación de Castelar es bien digna de lástima.

Después de arrojar su conciencia política a los pies de una situación reaccionaria, sólo encuentra por recompensa la befa y el escarnio de los mismos a quienes torpemente adula.

¡Pobre hombre!

Seguridad pública

Quando se creó la Dirección general de Seguridad, pensamos allá para nosotros a dentro, «gracias a Dios que vamos a tener una policía digna de la importancia de nuestra capital.» Pero ¡cuán equivocados anduvimos en nuestros juicios sobre la flamante Dirección!

El servicio de orden público continúa con su misma defectuosa organización y el escaso número de agentes, (insuficiente para el servicio de la población) apenas puede atender a las múltiples obligaciones ajenas a sus cargos.

Sucede generalmente, cuando hay una plaza vacante en el personal, que el que debe proveerla no atiende ni tiene en cuenta mas méritos que la importancia de las recomendaciones que lleva el interesado.

De aquí proviene un mal gravísimo.

Las mas de las veces acontece que los nombrados para estos cargos, no tienen aptitudes ni condiciones para desempeñarlos como es debido, y esto origina consecuencias funestas, pues merced a

su inexperiencia, cuando no a su torpeza, los malhechores quedan impunes, los foragidos y criminales gozan de ancho campo para realizar sus hazañas, toda la gente de mal vivir se enseñoa de la población, amilanando a los ciudadanos pacíficos, atemorizando a los pusilánimes y constituyendo en fin un constante peligro para las haciendas y vidas de las personas honradas.

Cuando se carece de una escogida policía, que reúna la sagacidad necesaria y el olfato especialísimo para distinguir, conocer y perseguir a los criminales, por fuerza han de ocurrir semejantes desmanes, con mengua del buen nombre de la población.

Sugiérenos las anteriores reflexiones la frecuencia con que se repiten los robos en nuestra ciudad, frecuencia que va picando en historia.

Un día la casa del conocido filántropo señor Muñoz se ve asaltada por tres ó cuatro bandidos y gracias a la serenidad de dicho y a su revolver no pasó la cosa a mayores. Otro día sorprenden a un ratero escondido en una carbonera en casa del señor Terol. En otro se ve robada por tercera vez la platería del sucesor de Bonnin. Un caballero es sorprendido en la calle de Labradores, por dos desconocidos que navaja en mano le piden con la cortesía debida é insinuación tan cariñosa el dinero que llevase.

Ultimamente el consul de Suecia y Noruega señor Dalhander es víctima de otro robo escandaloso y con circunstancias tan atrevidas, que solo se concibe pudieran realizarlas alentados por la impunidad en que quedaron los anteriores atentados y que indudablemente les infundió esa audacia rayana en temeridad. ¡Mentira parece tuvieran tanta tranquilidad de ánimo como se necesita, para arrancar y llevarse la caja de hierro que contenía los valores, cuyo peso (el de la caja) difícilmente podrían sostener tres hombres y tarea además que les ocuparía mucho tiempo!

Pues bien como si esto no fuera bastante a la noche siguiente intentan robar el almacén de maderas de la viuda de Esquembre y gracias a la precaución que tienen los dueños de llevarse valores y metálico a su domicilio, se vieron chasqueados los ladrones.

Parécete extraño al público no hayan sido habidos ningunos de estos delitos, extrañeza fundada en lo reducido de Alicante y en el insignificante aumento de población, circunstancias que deberían simplificar muchísimo la misión del cuerpo de seguridad.

No culpamos a nadie pero creemos cumplir un deber señalando el mal para que le extirpe quien puede y debe.

Que se reforme la deficiente organización de policía cuanto antes, que se aumente el número de plazas, que se cubran estas plazas con personal escogido, que se cumpla en fin, este sagrado servicio con esmero, y conste que no escatimaremos nuestros aplausos al nuevo gobernador si acierta a resolver este asunto a satisfacción del vecindario.

Un sueño

Y si luego resulta que no hay cielo?

BARTARINA.

Requiescat in pace!

Yo estaba ya muerto, y lo que es mejor, enterrado; pero no enterrado de cualquier modo, no; sino en anchurosa sepultura, tan anchurosa que era nada menos que *ése boyo grande*, como la llama el discreto Fernández-Brenón, y a la cual el vulgo califica de *fosa común*.

Lo único que tenía que agradecer a la generosidad de mis conciudadanos, era la colocación de un gran saucel a la cabecera de mi ataud, cuyo saucel con su espesa cabellera verde me defendía de los ardientes rayos del sol en las enojosas siestas caniculares. Algo era algo; y si ese saucel no era el dante de la tumba de Virgilio, para mí valía tanto ó más que aquella metamorfosis de la desdenosa Dafne.

A mi lado izquierdo estaba enterrado un ricachón escéptico y libertino, a quien su mala vida había reducido a tal extremo de pobreza que fué a morir al abandonado y pobre lecho de un hospital. ¡Excuso decir a mis lectores que el tal caballero había sido enterrado sin ataud, como la mayor parte de los infelices que mueren en esos asilos sostenidos por la *caridad oficial* de este siglo ilustrado.

A mi lado derecho tenía a un pobre jornalero, cuya vida, según me contó él, (porque ha de saber el lector que aun soñando que estábamos muertos sosteníamos frecuentes diálogos) había sido de lo más aperreado, desconsolador y triste que se ha visto. Renunció a contarla hoy por no hacerme cansado, y porque lo que deseo es concluir cuanto antes. Otro día lo haré, seguro de que merecerá la aprobación de todo el que la lea.

Mientras tanto sólo diré que ese hombre tan desgraciado, cuando vivió en este mundo fué de lo más bueno y santo que se ha conocido de muchos años a esta parte. Él no robó, no mató, no habló mal de nadie, ni levantó falsos testimonios. Hasta para ser *mas santo* era ferviente católico, apostólico, romano, cosa extraña en verdad en este siglo del positivismo, de la incredulidad y de los darvinistas.

De modo es que yo sin ser Jesucristo, ni estar crucificado, de lo que le pido a Dios en todas mis oraciones me libre por siempre jamás *amen*, me v, no entre *dos ladrones*, sino entre el mal ladrón y el pobre Dimas que éste era el nombre del segundo de mis vecinos.

Y le llamo el mal ladrón al escéptico, porque aunque no fué secuestrador, ni bandolero, fué contralista de viveis para la tropa, empresario de suspiros, dueño de casas de juego y de algunas fábricas y minas, lo cual le permitió ejercer en gran escala la industria de *timador decente* y ratero de baja estofa con sus pobres dependientes y operarios, haciéndoles trabajar muchas horas

todos los días, sin excluir los festivos, y dándoles muy poco jornal.

Además de tan buenas cualidades tenía otra que no les iba en zaga á todas las anteriores.

Consistía ésta en entretenerse quitando honras ajenas.

Tanto era así que ni aun después de muerto podía desterrar de su boca de su maldecida boca, aquel prurito, que tanto le distinguía en vida, de hablar mal de todas las personas y en especial de las mujeres, y de criticar y zaherir á todos los hombres que se distinguían por su saber, por su ingenio ó por sus virtudes.

Era tan crítico y maldiciente, que un día hasta la emprendió conmigo, conmigo que era su compañero de sepultura buscándome todos los descuidos y erratas de imprenta que pudo encontrar en mis humildes escritos. Pero como en la otra vida se suele perder ya todo hasta la vanidad y el amor propio, yo no me di por ofendido y le reí como un bendito de Dios todos los desatinados retruécanos y esforzadas cuchufetas que me dirigía cuando encontraba alguna frase vulgar, palabra impropia ó cualquiera otro descuido perdonable en mí que no soy infalible, y que además tengo muy escasa reputación de escritor y literato.

Pues bien: fué el caso que estábamos enterrados hacia nada menos que la friolera de veinte siglos.

Yo me encontraba como de costumbre tendido panza arriba, viendo la transparencia azul del firmamento y oyendo el adormecedor susurro del céfiro entre las ramas del sauce, cuando de repente mi vecino del lado derecho ó sea el jornalero Dimas, que estaba durmiendo la siesta, se despertó y empezó á suspirar tan fuerte que interrumpió el sueño del escéptico, cuyo nombre de pila en este mundo había sido el de D. Blas.

—¿Qué tienes?—le preguntó éste.

—Nada.

—Algo te ocurre.

—Pues bien; te lo diré: ¿qué quieres que me ocurra, sinó que hace tres días que debiera de haber llegado el del juicio final, y por las señales que veo aun

no se aproxima, ni tiene trazas de aproximarse en mucho tiempo?

A. M.

(Se continuará.)

CRONICA LOCAL Y GENERAL

Toda la prensa local se ocupó ayer, y nosotros no lo hicimos por falta de espacio, de lo abandonado que se halla en nuestra capital el servicio de vigilancia. De algún tiempo á esta parte se reproducen con escándalo de propios y extraños los más audaces atentados contra la seguridad personal y contra la prosperidad, y ha llegado á tal extremo la osadía de los criminales que no es posible que las autoridades todas y muy especialmente el señor gobernador civil de la provincia, dejen de tomar una parte activa y decidida en la extirpación de un mal que jamás hemos tenido en Alicante tan arraigado.

No tratamos de hacer inculpaciones, y antes bien reconocemos en los jefes de vigilancia y seguridad el mayor buen deseo, pero ¿cuántos estos funcionarios con personal subalterno suficiente para llenar tan importante servicio? Creemos que no, porque aparte de ser reducido el número de individuos de que se compone la fuerza de orden público, se encuentra la mayor parte destinada á servir de escribientes y ordenanzas, quedando la vigilancia de una capital de la importancia de la nuestra, encomendada, según nuestras noticias, á dos ó tres parejas de agentes.

Si nos fijamos en los guardias municipales también tropezamos con los mismos inconvenientes de falta de personal, y en cuanto á los serenos y vigilantes particulares, creemos que igualmente deben modificarse las condiciones de su servicio.

Nuestra capital no es la población aislada de hace algunos años. Hoy las vías de comunicación aumentan considerablemente su población flotante y se hace indispensable no sólo aumentar el número de las fuerzas de vigilancia, sino cortar de raíz los abusos que puedan existir en asunto de tanta trascendencia obligando á que presten todos los

servicios, y procurando contener el aliento por temor de ser descubierto.

Aun cuando yo poseyera el poder del que creó las estrellas, nunca podría pintar con exactitud á la seductora criatura que tenía á mi vista.

Prestando una armonía celestial á los objetos exteriores, parecía colocada en aquel lugar por alguna de las brillantes olas que iban á estrellarse á sus pies.

El viento como un artista habil, confundía y mezclaba las distintas partes de su vestido, formando con él un conjunto que la ocultaba y la descubría á la vez. Hacia la cabeza solo distinguía las andulaciones de su velo, y la rojiza luz que la iluminaba de frente, dejando en la sombra el costado en que yo me hallaba, poetizaba tanto aquella especie de estatua viva, que casi parecía tallada en la piedra que la sostenía.

Una exclamación que se le escapó sin duda al descubrir el espectáculo sorprendente que se presentó ante su vista, encontró eco en mi corazón. Aquella identidad de impresiones estableció entre nosotros una comunicación magnética.

Experimenté un verdadero placer al ver que su primer movimiento súbito y espontáneo, fué el expresar su admiración hacia una pintura que me había acostumbrado contemplar, como cosa

individuos el servicio para que han sido nombrados.

El mal que lamentamos puede y debe cortarse de raíz. Nuestras autoridades tienen en ello empeñado su prestigio y si es necesario, como creemos, aumentar las fuerzas de vigilancia, pidase su aumento, pero pronto, inmediato, antes de que los criminales, alentados por la impunidad en que puedan quedar sus fechorías, acaben de tomar carta de naturaleza en una capital que siempre ha figurado con justicia entre las primeras en el orden de la moralidad bajo todos conceptos.

Se ha dicho, por algunos periódicos ministeriales, que nuestro incondicional jefe D. Maquiel Ruiz Zorrilla, ha solicitado del gobierno ciertas garantías para volver al seno de la patria.

Es una solemne impostura: si el gobierno se ha dirigido al notable proscripcionista con el objeto de que acepte la amnistía, nuestro jefe no saldrá de su destierro mientras no se consagren todos los derechos del estado revolucionario, mientras no se consagren todas las libertades de la patria.

Y diga sobre esto *El Graduador* todo lo que tenga por conveniente.

El caro colega está acostumbrado á medir á todos los hombres con la misma vara con que mide á su pobre patrono, abogado de los imposibles.

Y hay mucha diferencia entre la dignidad política del Sr. Castelar y la del Sr. Zorrilla.

Los ministeriales vienen ocupándose desde hace tiempo de actos repetidos que á su parecer acusan una gran perturbación en la disciplina del ejército.

¡Insensatos! No comprendéis que esa perturbación no está en las filas de nuestro bravo ejército, si no en la viciosa organización de los actuales poderes públicos, que son la constante amenaza del verdadero orden social.

¿Queréis curar el cáncer y estáis ensanchando la llaga!

¿Deseáis que el ejército se rebela acaso porque sois vosotros la eterna rebeldía contra el derecho de la patria?

mi. Su primer acción, después de eso, me reveló la bondad de su alma, pues quiso enseguida hacer partícipe á otros del placer que acababa de experimentar.

La vi bajar de la roca para dar la mano á su madre y guiar sus pasos sobre el musgo que hacía la subida resbaladiza. Habiéndola instalado en el lugar que ella había ocupado, bajó otra vez, y alargó sonriéndose el extremo de sus dedos á un hombre cuya edad no pude entonces determinar, pero que por las precauciones con que subía el cabo, no parecía poseer la lijereza de la juventud. Al verlo y convencerme de ello, una inexplicable sensación de alegría me inundó el corazón.

¡Cosa extraña! jamás había visto ninguna de aquellas personas, su presencia en aquel lugar cuya absoluta soledad constituía para mí su mayor encanto, alarmó al pronto mi ruda misantropía, pero un momento después me encontré dichoso con su presencia y les hice mentalmente los honores de mi oculto retiro.

Bajando al fin hacia la playa, no sin haberse vuelto veinte veces para explorar el imponente anfiteatro, saltaron sobre la arena, y agarrándose del brazo, continuaron su paseo pasando y repasando por delante de mí, que siempre acostado, gozaba de la graciosa apari-

Satisfecho el precio de la compra de la Plaza de Toros de nuestra ciudad por el rematante de la misma nuestro particular amigo D. Antonio Espuch, ha pasado ya una Comisión para examinar detenidamente el edificio con el objeto de concluir inmediatamente las obras comenzadas, para lo cual se cuentan con todos los medios necesarios.

Aldar nuestra cordial enhorabuena al Sr. Espuch, no podemos menos de tributar un aplauso á las dignas personas que le han secundado en su patriótica empresa, que tantos beneficios há de reportar á Alicante que nada puede esperar de la iniciativa pública, pero que en cambio tiene derecho á esperar todo de la iniciativa particular.

Tenemos noticias de que en breve se constituirá la nueva empresa por medio de escritura, formando la sociedad ó Compañía de la Plaza los señores don Antonio Espuch, D. José Bernabeu y don José Selfa. También tendrá valiosa representación en esta Compañía un acaudalado comerciante de esta ciudad cuyo crédito alcanza gran renombre en el mundo mercantil.

Para todos ellos nuestros cumplidos plácemes y el agradecimiento del pueblo alicantino.

En la noche del sábado último ocurrió en la casa número 23 de la plaza de Santa Teresa (Barrio de San Anton) una sensible desgracia.

Dos hijos de un mozo del almacén de nuestro querido amigo D. Román Bono fueron víctimas de la horrible explosión de un frasco de pólvora conque estaban llenando unos cartuchos, sufriendo horribles quemaduras y siendo trasladados al hospital en bastante mal estado.

Afortunadamente parece que se encuentran ya más aliviados sin que haya desaparecido por completo su gravedad.

El abuelo de los jóvenes citados, que se hallaba en cama en la habitación cuyo techo se derrumbó, salvó milagrosamente de una muerte cierta por haber caído las vigas en forma diagonal cubriendo el hueco en donde reposaba el anciano.

Gran indignación ha producido entre

ción que animando mi retiro me lo hizo mas agradable.

III

Inmediatamente me puse, guiado por un extraño instinto, á estudiar aquellas tres personas mientras creyéndose solas en la playa se mostraban como eran, sin disfraz ni disimulo.

Estoy seguro de haberlos apreciado en su justo valor, pues los tres pertenecían á esas personas de carácter franco que se dejan conocer fácilmente.

La de mas edad de las dos mujeres, llevaba impreso en su fisonomía el sello de un carácter inofensivo y una inalterable tranquilidad de ánimo. Era alta, delgada, tenía las mejillas sonrosadas, y por ambos lados le caían gruesos bucles de cabellos blancos; sus ojos eran expresivos y tiernos, su frente serena y pura. En su persona resplandecía solemnemente la expresión de su alma. Era imposible no amarla en cuanto se la veía. La calma de su mirada, la nobleza de su actitud, hasta su vestido, oscuro, sencillo é irreprochable, todo la hacía simpática y respetable. Parecía querer hacerse perdonar esa dicha y vivir exclusivamente para su hija.

El caballero que la daba el brazo, tenía otro aspecto diferente; pero me fué imposible precisar su edad, pues sus maneras y su traje contribuían á disfra-

15.) Folletín de LA UNION

DANIEL

POR

ERNESTO FEYDEAU

la mar iban y venían según su costumbre.

Bajando á la bahía los perdí de vista, y me encontré del todo aislado en medio de las rocas.

Siguiendo la ribera, llegué al borde de un barranco, y allí estendiéndome en la yerba, apoyado sobre el codo, contemplé un gran rato la inmensidad del Océano, en cuyas olas se reverberaban todavía las llamas del sol poniente.

Una especie de solemne expectativa, mezclada de terror, se apoderó de mí. La tempestad reunía las nubes en inmensos grupos, el mar mugía.

De pronto apercibí el murmullo de una conversación y en mi corazón sentí como el presentimiento de un gran suceso.

Volviendo la cabeza hacia atrás con lentitud, vi una joven en pie sobre una piedra del cabo, llamando á otras personas que yo no podía distinguir.

Su figura se destacaba sobre el fondo encarnado de las nubes, dibujándose delante de mí, oculto á unos veinte pa-

los honrados habitantes de esta capital el inaudito atentado de que ha sido víctima la respetable casa comercial de los Sres. Dahlander y Compañía y parece increíble que llegue á tal extremo la audacia de los amigos de lo ageno.

El hecho, según los informes que tomamos en el lugar del suceso, debió ocurrir en la media noche del sábado quedándose ocultos en los almacenes de maderas alguno ó algunos de los ladrones. Como las puertas tienen el cierre por la parte interior les fué fácil abrirlas rompiendo los candados y no pudiendo violentar la caja de caudales, cargaron con ella en un carrito de mano y se la llevaron tranquilamente.

En la mañana del domingo se encontró el carrito en las afueras de la población y poco después fué hallada en unos banales próximos al camino de la Alcoraya, la caja de hierro completamente destrozada y sin los caudales que contenía que afortunadamente solo ascendían á unas 1200 pesetas: pero lo más sensible del hecho es que la misma caja encerraba letras, pagarés, escrituras y otros documentos de importancia, los cuales al parecer fueron quemados por los malhechores.

El juzgado de instrucción practica con actividad las diligencias necesarias para la captura de los autores de tan escandaloso hecho.

Ayer vimos salir juntos del Gobierno civil de esta provincia al jefe de una de las fracciones del partido fusionista y á un importante individuo de la fracción contraria, lo cual nos hace creer que quizás el nuevo gobernador trata de reanudar las gestiones para la apetecida unión de los dispersos elementos ministeriales.

Trabajo le damos al Sr. Valderrama si ha de luchar contra las altas pretensiones de los unos y los motivos en que los otros apoyan su resuelta actitud.

Cada día nos convencemos más de que la conciliación se impone.

Además del robo, ocurrido en los almacenes del Sr. Dahlander, fué intentado otro en los de la señora viuda de Esquembre sin que afortunadamente, pudieran los criminales realizar sus propósitos.

Enviamos á nuestros queridísimos amigos D. Remigio y D. Raimundo Sebastián y Blanch, el más sincero pésame por el fallecimiento de su señora hermana D.^a María Antonia, ocurrido el sábado último después de larga enfermedad, y les deseamos resignación para sobrellevar tan irreparable desgracia que ha sido muy sentida en nuestra capital por las relevantes virtudes que adornaban á la finada y por el aprecio y consideración de que goza su respetable familia en todas las clases de la población.

Nuestro querido colega *El Liberal*, cree que estamos engañados al acojer en nuestras columnas la noticia de que un caracterizado fusionista de la fracción Benalúa ha escrito al Sr. Arroyo una enérgica carta. Posible es, compañero, que andemos equivocados, porque tratándose de cartas y de energías, tal vez el rumor de que nos hicimos eco se refiera á los amigos de *El Liberal* que se pintan solos en eso de demostrar entereza de carácter.

Por lo demás, crea nuestro colega que cuando damos al público alguna noticia, procuramos asegurarnos de su veracidad y que la carta en cuestión dará sus resultados.

Cortamos de *El Graduador*:

«Se han roto de hecho y estrepitosamente las relaciones de los amigos del señor Marqués de Benalúa, con el señor Arroyo»

Ahora corresponde una carta del señor Sagasta, eliminándolos del partido y desautorizando á *El Constitucional*.

Lo único que nosotros sabemos es que D. Práxedes Mateo Sagasta, ya no firma más cartas en las que se trate del partido constitucional de Alicante.

No nos estraña la ruptura de que habla nuestro colega: es más, la consideramos lógica después de las célebres cartas que han visto la luz pública á consecuencia de la memorable votación del 2 de Enero cuyos resultados contraproducentes no dejaron en muy buen lugar, que digamos el tacto y aun el prestigio del Sr. Arroyo, entre sus correligionarios.

Creemos que no será la última desavenencia que presenciaremos.

Ha sido nombrado Consul de Turquía en esta plaza el Sr. D. José Vicent y Lopez á quien felicitamos.

Se nos dice que ha llegado á esta ciudad un capitán de Ingenieros con el objeto de ultimar la cesión que la Sociedad «Los diez Amigos» ha hecho al Estado de los terrenos necesarios para la edificación de un cuartel en el ya populoso Barrio de Benalúa.

El Termómetro de Monovar en su número del 13 actual dice lo siguiente.

«Se han perdido las esperanzas de la formación de un tren corto hasta la Encina».

El escaso movimiento de viajeros no permite este dispendio á la empresa.

Cosas de Alicante.»

No ha dejado de hacernos gracia el sueto que dejamos transcrito, pues no parece sino que los hijos de esta tierra tengamos la culpa de que no se lleve á efecto lo que tanto deseáramos por las ventajas que reportaría al comercio, no solo de la capital, sino también de los pueblos enclavados en la línea férrea hasta la Encina.

Bueno que el colega la dé con la empresa del Ferro carril pero podemos haber hecho mas en la capital que contribuir con nuestras débiles fuerzas á que se llevase á efecto una cosa tan necesaria?

Esperamos que *El Termómetro* marque mejor que como lo ha hecho en este asunto.

GACETILLAS

Teatro Principal.—Esta noche tendrá efecto el estreno del divertido sainete nominado «Pepa la frescachona».

Dos motivos tenemos para acudir esta noche al Principal; el estreno de una obra y poder presenciar una noche más las magníficas decoraciones y vestuario del Sr. Cereceda, toda vez que la despedida de la compañía que dirige está próxima.

No faltaremos.

Circo ecuestre.—La concurrencia que á él acudió en la noche del lunes quedó altamente complacida de los trabajos ejecutados por la brillante compañía que dirige el Sr. Rizzarelli, quien fué muy aplaudido en el número 5 la facilidad con que obedecen á su voz ocho de sus amaestrados caballos.

Los demás números del programa fueron también todos ellos aplaudidos llamando en particular la atención «El hombre serpiente» por el Sr. Gomez y el clown Sr. Alfano por su original manera de tocar el violín.

Enhorabuena.—Se la damos muy cumplida á los vecinos de la plaza de Alfonso XII por haber desaparecido ya de

tan céntrico sitio los barracones que obstruían el paso y por haber cesado los armoniosos acordes de bombos, trompetas y organillos, que desde antes de navidad aturdían al vecindario.

Reclamos

A COMPRAR.

Jamones gallegos y extremeños, de mucho magro, clase superior, á 8 reales kilo, tomándolos enteros.

Los chorizos superiores, inmejorable á 8, 9 y 10 reales docena, según clase.

El mejor Salchichón de Vich, á 21 y 22 rs. kilo.

Magnífico queso de Gruyer, á 10 rs. id.

El sabroso y rico tocino extremeño, á 5 reales id.

La manteca de cerdo refinada, á 7 reales id.

En esta acreditada casa hallarán los consumidores el rico Aceite de oliva, clase muy fina, y riquísimos garbanzos de Fuente Saucó, á precios muy económicos.

Todos los géneros de esta Casa se garantizan de clase superior, en la acreditada salchichería extremeña de Serafin Sánchez, Princesa, 19.

PAPEL DE FUMAR

fabricante

J. BALMAS PLANAS
BARCELONA

En la acreditada tienda de paquetería y ultramarinos de los Sres. Perez y López, situada en la calle de San Francisco, núm. 37, se encuentra á la venta dicho papel, reuniendo á su variedad propiedades higiénicas.

Hé aquí las clases y marcas de papel inmejorable para los fumadores:

«Jaramago extremeño», finísimo, fuerte é higiénico.

«El chino», cuya inmejorable clase nada deja que desear al más exigente y delicado fumador.

Papel alquitrán «El marino», que reúne en sumo grado todas las condiciones higiénicas atribuidas al alquitrán. Por su limpia y finísima clase merece ser llamado el Nom-plus-ultra de todos los papeles de alquitrán.

Depósito exclusivo, en Alicante, Sres. Perez y López, San Francisco, 37.

Banco vitalicio

DE

CATALUÑA

Compañía general de Seguros sobre la vida domiciliado en Barcelona, calle Ancha núm. 64.

CAPITAL DE GARANTIA

10.000.000 DE PESETAS

Esta compañía se dedica á constituir capitales y á crear rentas, cuyas operaciones realiza mediante una cantidad anual única que paga el suscriptor.

Las combinaciones de seguro á prima fija que tienen establecidas á compañía, son muchas y satisfacen toda clase de necesidades.

SOMBRERERÍA CAMISERÍA Y CORBATERÍA

DE

Marcelo Losada

Calle Mayor, núm. 12

ALICANTE

En este acreditado establecimiento se acaba de montar un taller de plancha, que viene á llenar una necesidad hace tiempo sentida en esta capital.

Se planchan camisas con brillo á 0'50 peseta una.

También se dan lecciones de plancha, que permiten en poco tiempo quedar al corriente, por una módica cantidad.

En esta casa hallará el público el afamado almidón Nacar para sacar el brillo.

LA MALLORQUINA

Gran depósito de vinos, aceites, licores y otros

DE

JAIME GARCIAS MOLL
ALICANTE

6, Mendez-Núñez, 6

En este acreditado establecimiento encontrará siempre el público un riquísimo surtido de artículos pertenecientes al ramo, como podrá verse por el siguiente catálogo, los que se espended á precios al alcance de todas las clases sociales.

Vinos

Huerta de Alicante.

Valdepeñas.

Benejama, dulce y seco.

Id. rancio de diez años.

Malvasía, Moscatel, Fondellón, Madeira, Jeréz, Manzanilla, Medoc y otros.

Champagne, varias marcas.

En los vinos de Jeréz hay un gran surtido en barrilitos de una arroba á precios sumamente arreglados. También los hay embotellados, y se espended por litros.

Licores

Entre multitud de clases con cuenta este establecimiento, hay varias especialidades, entre ellas las siguientes:

Riquísimo anisado y anisete de Manacor, (Mallorca.)

Anis Sirena, Bitter, Chartreux, Curacao, Absenthe, Peppermint, Ron legítimo de Jamaica, Cognac, varias marcas, en botellas y barriles, y ginebras en tarros y barriles.

Especialidades

Esquisitas sobrasadas de Mallorca, aceitunas de igual procedencia y el aconombrado queso Mahonés.

Para la mayor comodidad del público, todos los artículos se llevan gratis al domicilio del comprador.

Aceites

Los hay riquísimos de Biar, Mallorca, andaluces y otros.

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA DE LOS ESTADOS-UNIDOS

Sucursal en España

Delegado en esta provincia: Don Ricardo Soto, Teatinos 8, Escritorio.

MANUEL DIAZ

Calle de San Fernando núm. 22. —Alicante.

Ofrece al público el único depósito de sal de Torreveja y de todas las clases. Se vende por mayor y menor, única en su clase.

ANTES TIENDA DE SAL

Hay sal en forma de piñas y molida de la misma clase para la mesa. Hay sal común en grano á medio grano y molida. Hay sal del pino so arreglada en forma de bolas y pedazos para las caballerías.

Gran surtido de alpargatas de todas clases.

Además se vende aceite por arrobas y al detall, petróleo por cajones y al detall. Solo para la capital se sirve á domicilio.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta noche.—«El Ferochi Romani».—«Pepa la Frescachona ó el Colegial Desenvuelto».

A las ocho.

TEATRO CIRCO.—Gran función para esta noche por la compañía ecuestre gimnástica, acróbata y cómica, dirigida por D. Domingo Rizzarelli.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE VICENTE BOTELLA

Angeles, 14.

HIERRO BRAVAIS

Cura seguramente los
PÁLIDOS COLORES

Quando se le emplea con regularidad

Da á la sangre
la coloracion perdida durante la
enfermedad.

Un médico éminente de Londres,
consultado sobre el merito que como
medicamento tiene el HIERRO BRAVAIS,
escribe: « Empleado de un modo muy
extenso, tanto en mis diferentes dispen-
sarios, como en mi clientela, el HIERRO
BRAVAIS, administrado en casos en los
cuales el Hierro no podia ser tomado de
otro modo, ha sido la mejor preparacion
ferruginosa que hasta hoy he hallado. »
Extracto de la LANCETA, de Londres.

Cura seguramente la
ANEMIA

Quando se le emplea con regularidad

Da á la sangre
la coloracion perdida durante la
enfermedad.

Mucho cuidado con las imitaciones y falsificaciones

Deposito general, en **Paris: BOUTRON y C^{ia}**, 40, calle St-Lazare y en todas las principales Farmacias.

A. GUILLÉN LOPEZ

Mayor, 13, 15 y 17. (No confundirse)

QUINCALLA

Maletas, sombrereras, Planchas vapor.
Idem, ordinarias. Grifos superiores. Ata-
manas. Bolsas de viaje. Sacos de noche.
Caramañolas. Tijeras. Cuchillos. Cucha-
ras. Tenedores. Cucharones. Navajas.
Corta-plumas. Lancetas. Peines. Bati-
dores. Guterperchas. Petacas. Porta-mone-
das. Cepillos. Sombrillas. Bastones. Bu-
fias. Hules. Plumeros. Anteojos. Petacas.

CAMAS INGLESAS

maqueadas, de hierro y metal fino.
De un cuerpo. De cañónigo ó cámaras.
de matrimonio.
Se recomiendan por sus bonitos dibujos,
solidez y precios económicos.

GRAN SURTIDO
de ferretería.

Premios de todos tamaños.
Visagras ó frontizas de todas dimen-
siones.
Pasadores de rabillo, desde una pulga-
da hasta 60.
Pasadores embutidos fuertes de todos
tamaños.
Picaportes para ventanas y vidrieras.

Cerraduras de puertas de calles, sala
y cuartos.

Por el gran despacho que tiene este
acreditado comercio, hemos conseguido
ventajas que las ofrecemos á nuestros
numerosos amigos y parroquianos.

A LOS HOJALATEROS

Hojalatas dulces, CA, IC, idem, idem,
CA, CD, (marca).—Grifos meta todos
números.

Estano superior, Bandera y Cordero.
Lamparillas para aceite, tamaños co-
rientes.
Cobre en planchas, varios gruesos.
Latón en planchas, varios números.
Diamantes superiores para cortar cris-
tales.

A LOS CARPINTEROS
herreros y demás oficios.

Azuélas. Hachas. Garlopas. Cepillos.
Junteras. Guilanes. Tenazas. Alicates.
Cortafrios. Visagras. Limas. Escofinas.
Sierras. Serruchos. Verdugos. Compases.
Cerrajas. Trincadores. Ficheros. Saca-
bocados. Triángulos. Barrenas. Berbequi-
nes. Formones. Gubias. Roblones. Escua-
dras. Destornilladores. Cuchillos.

JUAN FERNÁNDEZ

FRUTOS COLONALES Y DEL PAIS

AL POR MAYOR Y MENOR

Tienda de Ansaldo.—PLAZA DE ALEONSO XII, N.º 2.—(tienda de Ansaldo)

Comestibles

Quesos.—Salechichón.—Chorizos.—Arroz.
—Garbanzos.—Habichuelas.—Fideos.—
Macarrones.—Tallines.—Sémolas.—Ta-
pioca.—Revalenta.—Conservas de lan-
gosta.—Id. de Salmón.—Id. de mortade-
lla.—Id. de Jamón.—Sardinas de Nantes.
—Id. del pais.—Aceitunas sevillanas.
—Pepinillos.—Variantes.—Mostaza.—Ga-
lletas.—Viñas.—Manteca.—Riquisimos cho-
colates fabricados á brazo. Los hay tam-
bien á máquina de las más acreditadas
fábricas.

Licores y vinos

Cognac.—Ron.—Aguardiente.—Absen-
ta.—Chartreuse.—Benedictino.—Ginebra.
—Curazao.—Veinilla.—Marrasquino.—
Anís doble.—Jarabe cidra.—Crema de Ro-
sa.—Id. de café.—Id. té.—Id. de naran-
ja.—Id. de Noyó.—Jarabe horchata.—Vi-
no Moscatel.—Id. Jerez.—Id. Málaga.
—Id. Manzanilla.—Id. Vemontis.—Id. Cham-
pagne.

De todas estas bebidas, hay un com-
pleto surtido tanto en clases superiores
de verdadera procedencia, como en clases
baratas.

Perfumería y drogas

Jabones.—Cosmético.—Esencias.—Es-
tractos.—Polvos arroz.—Agua florida.—
Id. Colonia.—Id. Azahar.—Id. Cananga.
—Id. Barcelona.—Borlar.—Pólvoras.
Zarzaparrilla.—Aceite bácalao.—Sodas
refrescantes.—Pastillas goma.—Incien-
zo.—Aceite linaza.—Bicarbonato sosa.—
Cloruros.—Magnesia calcinada.—Id. Efer-
vescente.—Tónico oriental.—Sulfatos.
En cafés y tes los hay de todas clases
y precios, en elegantes botes, en paque-
tes y á granel.

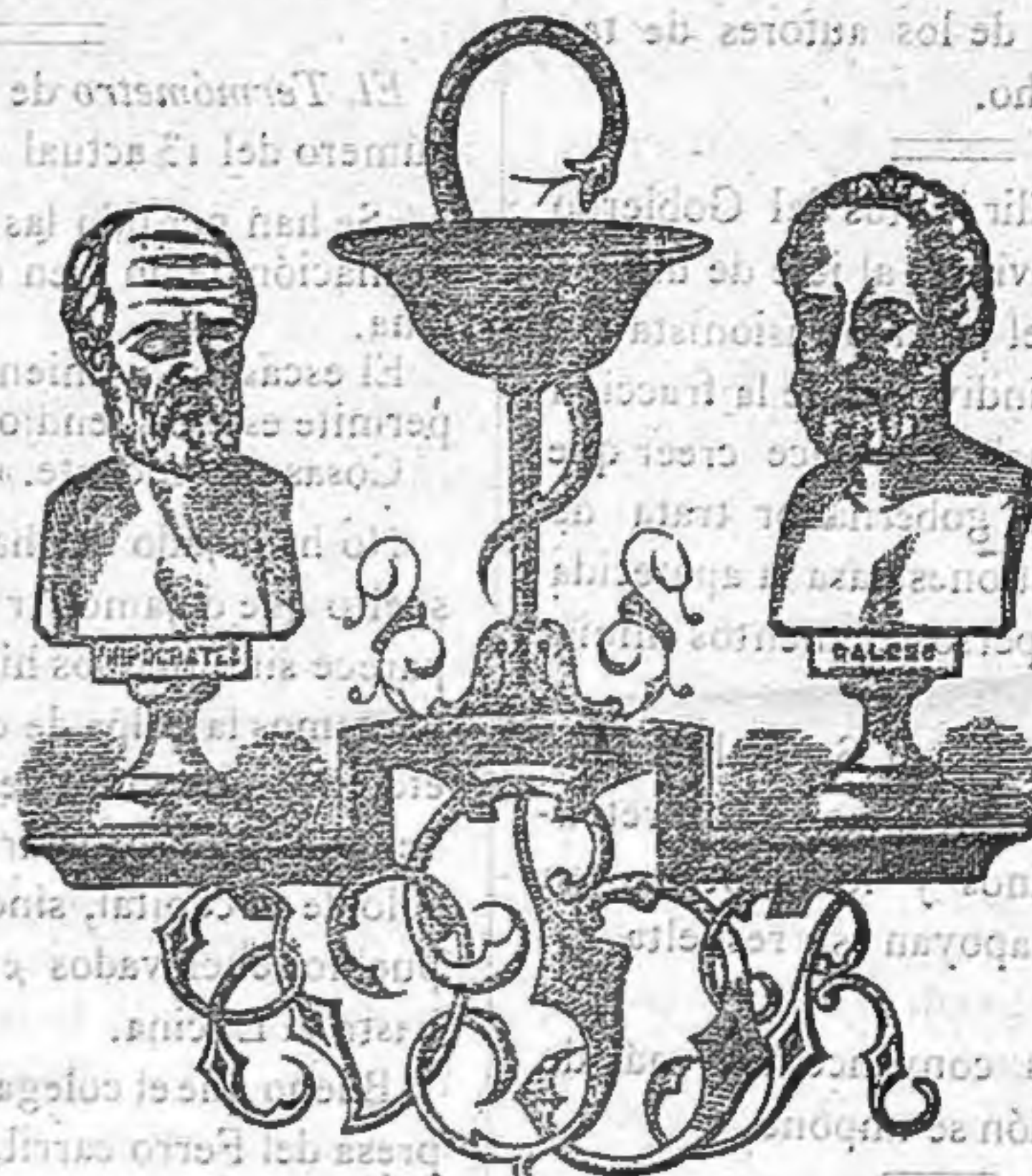
Quicalla y paquetería

Puntas de Paris.—Anzuelos.—Facas y
cuchillos.—Tijeras.—Hojas lata.—Perdi-
gonas.—Plancha plomo.—Estano en ba-
rritas.—Mechas barrenos.—Horquillas.—
Corchetes y evillas.—Agujas y alfileres.
—Petacas.—Bastones.—Trencillas.—Al-
godones.—Luna suiza.—Ballenas.—Bu-
jias y velas.—Papel y sobres.—Plumas y
lapiceros.—Naipes.—Cartulinas.—Peines
y batidores.

Completo surtido de carrétes hilo y otra
inmensidad de artículos que seria prolijo
enumerar.

FARMACIA DE V. BENET

ESPECIALIDADES NACIONALES



ESPECIALIDADES EXTRANJERAS

PANACEA DE BENET

PARA FACILITAR EL BABEO Y LA DENTICIÓN DE LOS NIÑOS

Las sustancias de que se compone este preparado, son completamente inofensi-
vas, pudiéndose suministrar sin el menor cuidado. Es de resultados positivos, pron-
tos y seguros como lo demuestran la infinidad de curaciones obtenidas con él. La
mejor recomendación que de él podemos hacer es el consumo creciente que cada día
se observa.

Precio: 1 peseta 50 céntimos. frasco

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE BENET

Es depurativa, refrescante y anti-sifilitica, siendo las tres en alto grado.

Precio: 1 peseta 50 céntimos. frasco

CALLE MAYOR. (frente al paseo de Mendez-Núñez).—ALICANTE

JOYA MEDICINAL

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfato sódicas, hiposulfitadas

ÚNICAS EN SU ESPECIE CONOCIDAS

Han obtenido cinco medallas de oro, cuatro diplomas de honor

Autorizadas por los gobiernos de España y Francia

Sus primeros efectos son: purgantes depurativas, antibiliosas, antihépti-
cas y antiescrofulosas, pudiéndose administrar á los niños ó ancianos más
debiles, como á las personas robustas.

Constituyen un verdadero específico en las enfermedades del estómago,
higado, vientre y bazo, como las dispepsias, gastralgias, catarros gastro-in-
testinales, infartos del higado y del bazo, ictericia, estreñimiento del vien-
tre y todas aquellas que procedan de los órganos que tienen relación con el
tubo digestivo.

En las enfermedades de la piel ó manifestaciones cutáneas, herpétismo,
escrofulismo, úlc ras, eccemas, oftalmias, erupciones, infartos glandulares
y otras, obran del mismo modo que en las anteriores, y en igual forma en las
múltiples enfermedades de la mujer, leucorreas, flujos, granulaciones, clo-
rosis, histerismo, menstruaciones difíciles y otras muchas, empleadas inte-
rior y exteriormente.

El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto
como sudánea, parecida ó semejante, si no quiere exponerse á obtener resul-
tados opuestos á los que se proponga.

Sus aplicaciones son numerosas, generalss, á todos interesa conocerlas; es
la Naturaleza quien las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio
e importancia.

Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de
Europa y América.—Depósito en Alicante, señores hijos de Rodríguez Her-
nández.—V. Benet Román.—Rafael Morante.

Para los pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas AGUAS,
dirigirse á R. CHAVARRI, Atocha, 87 (plaza de Antón Martín).—Madrid,



CURA DE LA SORDERA

Los **TÍMPANOS ARTIFICIALES**, son privilegio de invención
de **NICHOLSON**, curan ó alivian la Sordera cualquiera que sea su
origen.—Se han hecho curas sumamente notables.—Envíense 25 céntimos y se re-
cibirá franco, un libro de 60 páginas adornado con láminas conteniendo las in-
terresantes descripciones de los ensayos practicados para la cura de la Sordera y
al mismo tiempo cartas comprobantes de Doctores, Abogados, Editores y doctos
personajes eminentes que han sido curados por medio de estos **TÍMPANOS**
y los recomiendan efectivamente.

Dirigirse á **J. H. NICHOLSON**, 4, rue Drouot, PARIS